



11110 - ¿Qué es Al Barzaj?

Pregunta

¿Qué es el *Barzaj*? ¿Podría brindar una explicación detallada? ¿Podría especificar los tipos de castigos en el *Barzaj* y las causas de los pecados que los provocan?

Resumen de la respuesta

1. Al Barzaj es el intervalo que transcurre entre el fallecimiento de un individuo y su resurrección en el Día del Juicio Final.
2. Quien muera como musulmán, obedeciendo a Al-lah, gozará de bendiciones; mientras que aquel que fallezca como incrédulo, desobedeciendo a Al-lah, será castigado.
3. Los castigos son diferentes dependiendo de los pecados cometidos. Por favor, consulte la respuesta brindada a continuación para obtener más información.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

¿Qué es Al Barzaj?

Al Barzaj es el intervalo que transcurre entre el fallecimiento de un individuo y su resurrección en el Día del Juicio Final. Aquel que fallezca como musulmán, obedeciendo a Al-lah, [gozará de bendiciones](#), mientras que aquel que fallezca como incrédulo, desobedeciendo a Al-lah, será castigado. Al-lah dice (lo que en español se interpreta así): {[En la tumba] el fuego los alcanzará por la mañana y por la tarde, pero el día que llegue la Hora [del Juicio, se les ordenará a los ángeles:] "Arreen al Faraón y sus seguidores al castigo más severo"} [Corán 40:46].



Castigo en *Al Barzaj*

Los castigos varían según los pecados cometidos. Un *hadiz* fue narrado en *Sahih Al Bujari* que describe los tormentos del *Barzaj* que sufrirán algunos de los que cometieron pecados mayores.

Samurah Ibn Yundub (que Al-lah esté complacido con él) narró que el Mensajero de Al-lah (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) solía preguntar a menudo a sus Compañeros: “¿Alguno de ustedes ha tenido un sueño?”. Y los sueños le eran descritos por aquellos que Al-lah quería que hablaran. Una mañana, el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: “Anoche, dos personas vinieron a verme (en sueños), me despertaron y me dijeron: ‘¡Vamos!’”. Los acompañé y marchamos hasta encontrar a un hombre que yacía sobre su espalda, con otro hombre que se encontraba parado junto a él, sosteniendo una gran piedra. Él la arrojó sobre la cabeza del otro hombre, rompiéndosela. La piedra rodó, y el que la había arrojado la siguió y la levantó. Entonces, regresó hacia donde estaba el otro hombre, su cabeza había vuelto al estado anterior. Luego él (el que había arrojado la piedra) hizo lo mismo. Le dije a mis dos compañeros: ‘¡*Subhan Al-lah!* ¿Quiénes son estas dos personas?’. Dijeron: ‘¡Avanza!’”. Entonces, seguimos hasta llegar a un hombre que estaba tumbado boca arriba, con otro hombre de pie sobre él, sosteniendo un gancho de hierro. Puso el gancho en la boca del hombre y le arrancó ese lado de la cara hasta la nuca (del cuello), y le arrancó la nariz y el ojo de delante hacia atrás de forma similar. Luego se volvió hacia el otro lado de la cara del hombre e hizo lo mismo. Apenas hubo terminado con el segundo lado, el primero volvió a su estado anterior, entonces regresó e hizo lo mismo otra vez. Dije a mis dos compañeros: ‘¡*Subhan Al-lah!* ¿Quiénes son estas dos personas?’. Dijeron: ‘¡Avanza!’’. Entonces seguimos hasta llegar a algo parecido a un *tannur* (una especie de horno, revestido de arcilla, que suele usarse para hornear pan)”. —Creo que el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo que en ese horno había mucho ruido y voces—. El Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah desciendan sobre él) añadió: “Miramos dentro y vimos hombres y mujeres desnudos. Una llama de fuego los alcanzaba desde abajo y, cuando los alcanzaba, gritaban fuertemente. Les pregunté: ‘¿Quiénes son?’, me dijeron: ‘¡Avanza!’’. Entonces seguimos hasta llegar a un río —creo que dijo, rojo como la sangre—. En el río había un hombre nadando, y en la orilla otro que había recogido muchas piedras. Mientras el nadador nadaba, el hombre que



había recogido las piedras se le acercó. El nadador abrió la boca y el hombre de la orilla le arrojó una piedra, y el nadador siguió nadando. Cada vez que volvía, abría de nuevo la boca y el hombre de la orilla le arrojaba otra piedra en la boca. Dije a mis dos compañeros: '¿Quiénes son estas dos personas?', me respondieron: '¡Avanza!'

Entonces seguimos hasta llegar a un hombre que tenía el aspecto más repulsivo que se pueda imaginar. A su lado había una hoguera que estaba encendiendo y corría a su alrededor. Pregunté a mis compañeros: '¿Quién es este?'. Me respondieron: '¡Avanza!'. Entonces seguimos hasta llegar a un jardín de densa vegetación y un verde intenso, con todo tipo de colores primaverales. En medio de este jardín había un hombre muy alto, cuya cabeza apenas podía ver debido a su gran altura. A su alrededor había un gran número de niños, como nunca había visto. Pregunté a mis compañeros: '¿Quién es este hombre y quiénes son estos niños?'. Dijeron: '¡Avanza!'. Entonces seguimos hasta llegar a un jardín enorme, más grande y mejor que ninguno que yo haya visto jamás. Mis dos compañeros me dijeron: 'Sube'. Subimos hasta llegar a una ciudad construida con ladrillos de oro y plata. Fuimos a la puerta y pedimos que la abrieran. Se abrió y entramos en la ciudad, encontramos gente cuya mitad tenía la mejor apariencia que se haya visto y su otra mitad tenía la más fea apariencia que se haya visto. Los dos visitantes les dijeron: 'Vayan y sumérjanse en ese río'. Se sumergieron en el río y retornaron a nosotros; la parte fea había desaparecido y tenían la más hermosa apariencia. (Los dos visitantes) me dijeron: 'Este es el jardín de 'Adn (el Edén) y aquella será tu morada. Miré hacia arriba y vi un palacio como una nube blanca. Me dijeron: 'Ese es tu lugar'. Les dije: 'Que Al-lah los bendiga, déjenme entrar'. Me dijeron: 'Por ahora no entrarás en él, pero lo harás (algún día)'

Les dije: 'He visto muchos sucesos sorprendentes esta noche. ¿Qué significan todas esas cosas que he visto?'. Ellos respondieron: 'Te lo informaremos. El primer hombre con el que te encontraste, cuya cabeza estaba siendo aplastada con la roca, es el hombre que estudia el Corán y luego no lo recita ni lo pone en práctica, y se va a dormir, descuidando las oraciones obligatorias. El hombre con el que te cruzaste cuya boca, nariz y orejas estaban siendo desgarradas de adelante hacia atrás, es el hombre que sale de su casa por la mañana y dice una mentira tan grave que se extiende por todo el mundo. Los hombres y mujeres desnudos que viste



en la estructura que parecía un horno son los adúlteros y adúlteras. El hombre que viste nadando en el río con piedras que le arrojaban a la boca es el que se beneficiaba de la *riba* (usura, interés).

El hombre de aspecto feo que viste encendiendo un fuego y caminando alrededor de él era Malik, el guardián del Infierno. El hombre alto que visteis en el jardín era Ibrahim, y los niños que le rodeaban eran los niños que murieron (jóvenes) en estado de *fitrah* (estado natural de la humanidad, es decir, el Islam)”. - Algunos musulmanes preguntaron: “Oh, Mensajero de Al-lah, ¿qué hay de los hijos de los idólatras?”. Dijo: “los hijos de los *mushrikin* también. En cuanto a las personas que eran mitad bonitos y mitad feos, eran aquellos que habían mezclado las buenas acciones con las malas, pero Al-lah los perdonó”(Bujari, 7047).

Para más información sobre las cuestiones relacionadas con la vida después de la muerte, consulte estas respuestas: [10403](#) , [9381](#) y [45325](#) .

Y Al-lah sabe más.